



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/45/451
11 de octubre de 1990
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLES

Cuadragésimo quinto período de sesiones
Tema 79 del programa

DESARROLLO Y COOPERACION ECONOMICA INTERNACIONAL

Desarrollo de los recursos humanos para el desarrollo

Informe del Secretario General

INDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
I. INTRODUCCION	1 - 9	2
II. POLITICAS EN LOS PAISES EN DESARROLLO	10 - 38	8
A. Prioridades, equidad y eficiencia	10 - 16	8
B. La asignación de recursos	17 - 29	10
C. Asignaciones en cada sector de la economía	30 - 38	15
III. MEDIDAS DE APOYO INTERNACIONAL	39 - 49	17
A. Asistencia	39	17
B. Enseñanza en el extranjero	40 - 45	19
C. Empresas transnacionales	46 - 47	24
D. Organizaciones intergubernamentales	48 - 49	25
IV. CONCLUSION	50 - 56	25

I. INTRODUCCION

1. El presente informe se ha preparado de conformidad con el párrafo 18 de la resolución 44/213 de la Asamblea General, de 22 de diciembre de 1989, en el que la Asamblea General pidió al Secretario General que le presentara, en su cuadragésimo quinto período de sesiones, un informe sobre el desarrollo de los recursos humanos, incluida una evaluación del efecto negativo de la crisis económica que enfrentaban los países en desarrollo en sus esfuerzos por desarrollar sus recursos humanos, recomendaciones de medidas de política para promover el desarrollo de los recursos humanos en los países en desarrollo, así como medios para aumentar el apoyo de la comunidad internacional, en particular de los países desarrollados, al desarrollo de recursos humanos en los países en desarrollo, teniendo en cuenta, entre otras cosas, el informe solicitado por el Consejo Económico y Social en su resolución 1989/120 de 28 de julio de 1989 y los resultados de la Conferencia Mundial sobre la Educación para Todos, que se celebraría en Bangkok en marzo de 1990.

2. No existe una definición generalmente aceptada del desarrollo de los recursos humanos - o desarrollo humano, como también se dirá en el curso del presente informe -, pero tampoco habrá mucha necesidad de contar con tal definición, pues existe un consenso implícito y generalizado sobre sus componentes fundamentales. En muchos aspectos, la preocupación por la condición humana acusa más afinidad con ideas generales acerca de la finalidad del desarrollo de medidas estrictamente económicas tales como el producto interno bruto per cápita.

3. Por lo general, sin embargo, la mayor parte de las medidas relacionadas con el desarrollo humano revelan una relación muy estrecha con el nivel de desarrollo económico. Como puede verse en el cuadro 1, los países del mundo donde la esperanza de vida al nacer es de 70 años o más, son casi todos, con un pequeño número de excepciones interesantes, países industrializados y desarrollados; en tanto que la esperanza de vida en los países en desarrollo está por debajo de los 70 años y en los países más pobres hasta por debajo de los 50 años.

4. Del mismo modo, las tasas de alfabetización entre adultos están cerca del 100% en todos los países desarrollados. Entre los países en desarrollo, más de un 90% de la población adulta en ocho países, todos en América Latina excepto Tailandia, está alfabetizado (véase el cuadro 2), pero, en cambio, en 11 países en desarrollo de África, en Nepal y el Pakistán en Asia y el Yemen en el Asia occidental menos de un 30% de la población adulta está alfabetizado. Entre las mujeres adultas, el analfabetismo está más generalizado. En 24 países en desarrollo, con un 23% de la población femenina mundial, las tasas de alfabetización entre las mujeres adultas están por debajo de un 30% (véase el cuadro 3). En este grupo de países figuran el Afganistán, Bangladesh, la India, Nepal y el Pakistán en Asia, el Yemen en el Asia occidental y 17 países de África.

Cuadro 1

Esperanza media de vida al nacer (1985-1990)

70 años y más	60 a 69 años	50 a 59 años	40 a 49 años	
Albania	Arabia Saudita	Bangladesh	Afganistán	
Alemania, República Federal de	Argelia	Bolivia	Angola	
Argentina	Brasil	Botswana	Benin	
Australia	Cabo Verde	Camerún	Bhután	
Austria	Colombia	Comoras	Burkina Faso	
Bahrein	China	Côte d'Ivoire	Burundi	
Barbados	Ecuador	Gabón	Camboya	
Bélgica	Egipto	Ghana	Congo	
Bulgaria	El Salvador	Haití	Chad	
Canadá	Filipinas	India	Djibouti	
Costa Rica	Guatemala	Indonesia	Etiopía	
Cuba	Guyana	Kenya	Gambia	
Checoslovaquia	Honduras	Lesotho	Guinea	
Chile	Irán (República Islámica del)	Liberia	Guinea Bissau	
Chipre	Iraq	Madagascar	Guinea Ecuatorial	
Dinamarca	Jamahiriya Arabe Libia	Namibia	Malawi	
Emiratos Arabes Unidos	Jordania	Nepal	Malí	
España	Líbano	Nigeria	Mauritania	
Estados Unidos de América	Malasia	Omán	Mozambique	
Fiji	Marruecos	Pakistán	Niger	
Finlandia	Mauricio	Papua Nueva Guinea	República Centroafricana	
Francia	México	República Unida de Tanzania	República Democrática Popular Lao	
Grecia	Mongolia	Swazilandia	Rwanda	
Hungría	Myanmar	Togo	Senegal	
Irlanda	Nicaragua	Uganda	Sierra Leona	
Islandia	Paraguay	Yemen	Somalia	
Israel	Perú	Zaire	Sudán	
Italia	Qatar	Zambia		
Jamaica	República Arabe Siria	Zimbabwe		
Japón	República Dominicana			
Kuwait	Sudáfrica			
Luxemburgo	Suriname			
Malta	Tailandia			
Noruega	Túnez			
Nueva Zelanda	Turquía			
Países Bajos	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas			
Panamá	Venezuela			
Polonia	Viet Nam			
Portugal				
Reino Unido				
República Democrática Alemana				
Rumania				
Singapur				
Sri Lanka				
Suecia				
Suiza				
Trinidad y Tabago				
Uruguay				
Yugoslavia				
Población por grupo (miles)	987 957	2 157 815	1 435 332	180 299
Porcentaje de la población mundial	20,35	44,46	29,57	3,71

Cuadro 2

Tasas de alfabetización en la población adulta de los países en desarrollo (alrededor de 1985)

90% y más	60% a 89%	30% a 59%	Menos del 30%	
Argentina	Barheïn	Angola	Afganistán	
Costa Rica	Bolivia	Argelia	Benin	
Chile	Botswana	Bangladesh	Burkina Faso	
Guyana	Brasil	Burundi	Chad	
México	Colombia	Cabo Verde	Gambia	
Suriname	Congo	Camerún	Guinea	
Tailandia	China	Côte d'Ivoire	Malí	
Trinidad y Tabago	Ecuador	Egipto	Nepal	
	El Salvador	Ghana	Níger	
	Etiopía	Guatemala	Pakistán	
	Fiji	Guinea Bissau	Senegal	
	Filipinas	Guinea Ecuatorial	Sierra Leona	
	Gabón	Haití	Somalia	
	Honduras	India	Yemen <u>a/</u>	
	Indonesia	Irán (República Islámica del)		
	Iraq	Kenya		
	Jamahiriyá Árabe Libia	Liberia		
	Jordania	Malawi		
	Kuwait	Marruecos		
	Lesotho	Mozambique		
	Líbano	Nigeria		
	Madagascar	Papua Nueva Guinea		
	Malasia	República		
	Mauricio	Centroafricana		
	Nicaragua	Rwanda		
	Panamá	Togo		
	Paraguay	Túnez		
	Perú	Uganda		
	Portugal	Yemen Democrático <u>a/</u>		
	República Árabe Siria			
	República Democrática Popular Lao			
	República Dominicana			
	Singapur			
	Sri Lanka			
	Swazilandia			
	Turquía			
	Venezuela			
	Zaire			
	Zambia			
	Zimbabwe			
Población por grupo (miles)	178 587	1 765 773	1 247 777	196 037
Porcentaje de la población mundial	3,68	36,38	25,71	4,04

Fuente: Compendio de estadísticas relativas al analfabetismo, No. 30 (UNESCO), y World Population Prospects 1988.

a/ El 22 de mayo de 1990, el Yemen Democrático y el Yemen se unieron para formar un solo Estado.

/...

Cuadro 3

Tasas de alfabetización entre las mujeres adultas de los países en desarrollo (alrededor de 1985)

90% y más	60% a 89%	30% a 59%	Menos del 30%	
Argentina	Bahrein	Argelia	Afganistán	
Costa rica	Bolivia	Cabo Verde	Banladesh	
Guyana	Botswana	Camerún	Benin	
Suriname	Brasil	Congo	Burkina Faso	
Trinidad y Tabago	Colombia	Côte d'Ivoire	Burundi	
	Ecuador	China	Chad	
	El Salvador	Egipto	Gambia	
	Fiji	Gabón	Guinea	
	Filipinas	Ghana	Guinea Bissau	
	Indonesia	Guatemala	India	
	Iraq	Haití	Liberia	
	Jordania	Honduras	Mali	
	Kuwait	Irán (República Islámica del	Marruecos	
	Lesotho	Jamahiriyá Árabe Libia	Mozambique	
	Líbano	Kenya	Nepal	
	Madagascar	Malawi	Niger	
	Malasia	Nigeria	Pakistán	
	Mauricio	Papua Nueva Guinea	República Centroafricana	
	México	República Árabe Siria	Senegal	
	Panamá	Rwanda	Sierra Leona	
	Paraguay	Túnez	Somalia	
	Perú	Uganda	Togo	
	Portugal	Zaire	Yemen	
	República Democrática Popular Lao		Yemen Democrático	
	República Dominicana			
	Singapur			
	Sri Lanka			
	Swazilandia			
	Tailandia			
	Turquía			
	Venezuela			
	Yugoslavia			
	Zambia			
	Zimbabwe			
Total de población femenina (miles)	17 852	380 695	699 282	542 119
Porcentaje de población femenina mundial	0,74	15,78	28,98	22,47

Fuente: Compendio de estadísticas relativas al analfabetismo, No. 30 (UNESCO), y World Population Prospects 1988.

/...

5. Estos aspectos del desarrollo de los recursos humanos se refuerzan entre sí. Padres alfabetizados - especialmente las madres - suelen saber más de higiene, nutrición y atención médica y contribuyen a reducir la mortalidad infantil y, por este modo, a acrecentar la esperanza de vida al nacer. De los 27 países que figuran en el cuadro 1, donde el promedio de la esperanza de vida es menos de 50 años, la tasa de alfabetización entre las mujeres adultas en 16 países es menos de un 30%. Una mejor nutrición y una más baja morbilidad en familias más reducidas brindan oportunidades para una asistencia regular a las escuelas y para un mejor aprovechamiento de las oportunidades de educación. Esta correlación es instructiva para fines de política. Las políticas para mejorar las condiciones de salud y de nutrición se verán probablemente reforzadas en gran medida para promover la alfabetización entre las mujeres. Padres alfabetizados tienen familias más reducidas e hijos más sanos, los cuales aprovechan mejor las oportunidades de educación.

6. La educación tiene una importancia crítica. Permite a una persona leer y escribir y de esa manera recibir información, comunicarse con otros agentes activos en la vida económica y social y participar en la vida política de la comunidad. La educación es también el medio más importante de adquirir aptitudes que son necesarias en economías que pasan por una etapa de crecimiento y diversificación. Además, se espera que la educación confiera a una persona la capacidad de adaptarse a los cambios de la economía y la sociedad, haciéndola capaz de adquirir nuevos conocimientos y habilidades, y aprovechar nuevas oportunidades de mejoramiento. Aunque la educación se adquiere principalmente en las primeras etapas de la vida, en periodos de cambios acelerados de la tecnología, cobra particular importancia el aprendizaje de nuevas habilidades en la vida adulta. En sociedades que registran una baja tasa de alfabetización entre adultos, los programas de educación para esas personas persiguen la finalidad de alfabetizarlas.

7. Con la educación primaria universal vigente desde hace varias décadas, la fuerza de trabajo empleada en los países desarrollados está prácticamente totalmente alfabetizada (véase el cuadro 4). Sectores demográficos que van desde un 6% en Austria hasta un 23% en los Estados Unidos de América, han recibido educación universitaria. En cambio, la proporción de la fuerza de trabajo que no ha recibido ninguna educación escolar es muy alta en Haití (73%), la India (67%), Bangladesh (62%), Côte d'Ivoire (59%), Mozambique (58%), Marruecos (56%) y Egipto (53%). Entre los países en desarrollo, la proporción de personas que han recibido educación más avanzada que la secundaria sobrepasa el 10% en las Filipinas, el Perú y Cuba. La conclusión resultante del contraste entre estas cifras, hasta cierto punto inciertas, no es que los países en desarrollo deban tener un 10% o más de su fuerza de trabajo con formación superior a la educación secundaria. Las modalidades de educación en las fuerzas de trabajo en los países desarrollados corresponden a las modalidades de producción y consumo en esas sociedades, que están varias generaciones más adelante que las sociedades en la mayoría de los países en desarrollo. Los requisitos de alta prioridad en la mayoría de los países en desarrollo serían educación y habilidades necesarias para producir más alimentos, vestidos, viviendas, y construir caminos, sistemas de riego y de energía, así como sistemas de desagüe, junto con otras partes de la infraestructura que permiten atender a esas necesidades primarias.

Cuadro 4

Estimaciones de la composición de la mano de obra según el nivel de instrucción en países seleccionados

(Porcentaje de la fuerza de trabajo)

	Año	Ninguna instrucción	Instrucción primaria		Instrucción secundaria		Instrucción superior
			Incompleta	Completa	Incompleta	Completa	
<u>Países en desarrollo</u>							
Argentina	1980	4,7	24,9	34,8	17,7	3,5	8,4
Bangladesh	1981	62,4	15,9	4,1	10,7	5,5	1,5
Brasil	1980	24,7	35,3	7,9	19,6	6,6	5,9
Colombia	1978	16,3	31,3	23,6	9,2	14,9	4,7
Côte d'Ivoire	1978	59,2	3,1	18,0	14,4	5,3	0,0
Cuba	1981	4,2	23,5	22,6	29,0	8,9	11,9
Chile	1981	4,1	32,2	18,8	24,4	12,2	8,3
China	1982	28,3	13,1	21,3	25,8	10,7	0,9
Ecuador	1982	16,2	13,9	37,0	13,5	10,8	8,5
Egipto	1976	53,2	19,3	10,1	5,6	6,7	5,1
Filipinas	1980	7,8	21,3	27,4	15,1	12,7	15,7
Guyana	1982	17,6	0,0	34,2	41,7	1,2	5,3
Haití	1982	72,9	15,5	3,4	3,5	4,0	0,8
India	1981	66,6	14,5	6,9	4,9	3,9	3,2
Indonesia	1978	31,6	23,1	35,7	5,3	3,8	0,5
Kenya	1980	48,9	16,0	24,9	4,0	5,8	0,4
Malasia	1980	17,9	17,1	23,4	22,9	16,1	2,6
Marruecos	1982	56,4	12,9	8,8	14,9	5,1	1,9
México	1977	26,9	28,8	26,9	8,9	3,2	5,2
Mozambique	1980	57,7	28,2	11,4	2,5	0,2	0,1
Perú	1981	13,5	20,7	26,2	12,9	14,6	12,1
República de Corea	1980	14,8	1,1	33,2	18,5	23,4	9,1
Singapur	1980	21,9	3,0	46,4	18,4	6,3	4,0
Sri Lanka	1981	8,5	12,7	35,9	38,3	2,8	1,8
Turquía	1980	16,1	10,3	50,4	9,8	8,9	4,5
Venezuela	1979	15,9	24,8	24,8	17,1	11,1	6,3
Zambia	1979	20,2	38,4	13,8	6,3	20,2	1,1
<u>Países desarrollados 1987</u>							
Alemania, República Federal de					22,5	71,2	6,3
Austria					31,4	62,4	6,2
Canadá					23,8	61,5	14,7
España					58,6	36,4	5,0
Estados Unidos de América					16,4	60,2	23,4
Japón					29,2	56,3	14,5
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte					56,2	26,8	17,0
Suecia					44,1	44,8	11,1

Fuente: Para los países en desarrollo, G. Psacharopoulos y A. M. Arriagada, "La composición de la mano de obra según el nivel de instrucción: Comparación internacional, Revista Internacional del Trabajo, vol. 125, No. 5, septiembre/octubre de 1986, OIT, Ginebra. Para los países desarrollados, "Employment Outlook", OCDE, julio de 1989 (OCDE, París).

/...

8. La consecuencia de un nivel más bajo de desarrollo de los recursos humanos, es la baja productividad de la mano de obra 1/. Sin embargo, es importante tener en cuenta que la productividad de la mano de obra en los países en desarrollo es también y más directamente atribuible a volúmenes evidentemente más bajos de capital físico - caminos, red de distribución de energía, fábricas, equipos - con los cuales actúa esa fuerza de trabajo. De modo que aunque el desarrollo de los recursos humanos es necesario para aumentar la productividad de la mano de obra, por sí solo es insuficiente si no se cuenta con la infraestructura física y los equipos.

9. Entre los países en desarrollo como grupo, el desarrollo de los recursos humanos es bajo en África y el Asia meridional (excepto Sri Lanka) y alto en la América Latina, en tanto que el resto de Asia ocupa un lugar intermedio.

II. POLITICAS EN LOS PAISES EN DESARROLLO

A. Prioridades, equidad y eficiencia

10. Con la asignación de recursos a la salud, la nutrición y la educación, se plantean cuestiones fundamentales respecto de las políticas para el desarrollo de los recursos humanos. Se obtienen estos recursos a través de instituciones del sector público, iglesias y otras organizaciones voluntarias, o por iniciativa privada. Los fondos que se obtienen dentro del país para el desarrollo de los recursos humanos están suplementados por fondos que se obtienen del exterior. Aunque los recursos que vienen del exterior son pocos proporcionalmente, son ellos indispensables para financiar los servicios de maestros y otro personal calificado, para implantar nuevas perspectivas y prácticas e introducir novedades en punto a equipos y tecnología.

11. En la utilización de los fondos que se obtienen de este modo, quizá las cuestiones más difíciles sean las que se refieren a la distribución de los mismos. La distribución debe satisfacer consideraciones tanto de equidad como de eficiencia y debe ser políticamente aceptable. Primero, está la cuestión de la distribución entre las zonas rurales y las zonas urbanas, atendiendo a que la mayor parte de la población, salvo en la América Latina, vive en zonas rurales; pero los grupos mejor organizados y políticamente activos viven en las zonas urbanas. La misma cuestión se plantea cuando algunas regiones dentro de una economía, por razones históricas o debido a la escasez de otra infraestructura, cuentan, en comparación con otras regiones, con menos instalaciones y recursos para el desarrollo de los recursos humanos. Existe además el problema de brindar a hombres y mujeres igual acceso a todos los servicios.

12. Estas consideraciones están todas relacionadas con la cuestión de brindar acceso a los servicios a personas de diferentes clases sociales dentro de cada comunidad.

13. Muchas de estas cuestiones de distribución están íntimamente relacionadas con las decisiones que atañen a la forma en que los fondos se aplican para solventar diferentes componentes de los programas de salud, nutrición y educación. La asignación de fondos entre salud pública y medicina curativa y entre atención primaria de la salud y otros servicios de salud, tiene consecuencias sobre la distribución de los servicios de salud entre las zonas rurales y urbanas y entre grupos de la población con ingresos diferentes. La asignación de fondos a la

nutrición de mujeres embarazadas y madres lactantes, a bebés y niños de corta edad antes que a trabajadores adultos en industrias de zonas urbanas, puede permitir un mayor desarrollo de los recursos humanos. La distribución de fondos para la educación entre niveles primario, secundario y terciario es de crucial importancia y no solamente por la abrumadora importancia de la educación primaria sino también porque, en la mayoría de los países, el crecimiento constante de la educación primaria y secundaria depende de que se disponga de gente que se ha graduado de las instituciones terciarias del país. Además, las decisiones sobre la asignación de fondos entre la educación general y la técnica, especialmente a los niveles secundario y terciario, tendrán consecuencias sobre la correspondencia entre el producto del sistema educativo y los requisitos de competencia que requiera la economía.

14. La utilización eficiente de los fondos para el desarrollo de los recursos humanos depende de diversas decisiones que adopten las comunidades. La forma de allegar recursos es en sí misma importante. En general, personas individuales o familias que pagan de sus propios recursos los servicios que obtienen, no tolerarán la utilización dispendiosa de fondos. La aplicación de fondos provenientes de fuentes lejanas, tales como el gobierno central, suele estar expuesta a un escrutinio menos riguroso. Sin embargo, servicios como los de salud pública son bienes públicos y no se los puede brindar ni financiar en forma privada. Otros servicios como la educación primaria aportan beneficios tan grandes a la sociedad en general, en contraste con la persona o familia que recibe esa educación, que depender solamente de la compra y venta privada de estos servicios significaría negar a la sociedad un gran beneficio. Por último, en las sociedades altamente estructuradas de la mayoría de los países en desarrollo, solamente una pequeña minoría adquiriría estos servicios si la provisión de los mismos se dejase enteramente a la iniciativa del sector privado. Por tanto, es a veces necesario aplicar un criterio flexible al tomar decisiones sobre quién habrá de financiar los gastos, y quién administrará y controlará las instituciones que brindan los servicios. Existe un entusiasmo creciente respecto a un mayor grado de control y administración locales para acentuar la responsabilidad de quienes brindan estos servicios y, por lo mismo, promover la utilización eficiente de recursos, al propio tiempo de obtener los fondos necesarios de una fuente central.

15. La utilización eficiente de recursos está también afectada por la combinación de insumos utilizados para prestar estos servicios. En materia de educación, es decisión de gran importancia la opción entre maestros y material didáctico, incluso libros de textos, equipos y elementos tan sencillos como tizas y pizarrones. Los niveles de educación alcanzados por los maestros y las habilidades adquiridas por los mismos determina en parte la calidad de la instrucción que imparten. Si se utilizan estructuras más bien sencillas para proveer servicios de educación, se puede distribuir en forma más amplia un determinado volumen de inversiones de capital destinadas a la educación. En la producción de servicios de salud, una cuestión importante es el tipo de habilidades que el personal médico adquiere en el curso de su adiestramiento. Los altos niveles de competencia obtenidos en el curso de largos períodos de adiestramiento intensivo y costoso, son a menudo a expensas de habilidades sencillas y ampliamente utilizadas que se adquieren en el curso de períodos cortos, a una fracción de los gastos requeridos para adquirir las competencias de alto nivel.

16. La adquisición de competencias se agrega a la movilidad de la mano de obra de una economía a otra. Los que poseen competencias que puede ser mejor remuneradas en economías de altos salarios abandonarán las economías de bajos salarios, aunque su contribución al desarrollo de estas economías pueda ser mayor que en las economías de altos salarios. Con la incipiente escasez de mano de obra en varios países desarrollados, tendrán fuertes incentivos para trabajadores calificados de los países en desarrollo para emigrar a los países desarrollados, atraídos por los altos salarios. Entre los países en desarrollo se ha observado antes y probablemente seguirá observándose una modalidad similar de migración hacia países de salarios más altos. Aumentar los sueldos de los trabajadores calificados con el fin de retenerlos estará en contradicción con aspiraciones igualitarias, pero esto será inevitable en una economía mundial abierta.

B. La asignación de recursos

17. El desarrollo de los recursos humanos no ha recibido la misma prioridad en todos los países en desarrollo. Los cálculos del total de gastos destinados a la salud en los países en desarrollo varían de un 2% del producto interno bruto (PIB) en los países más pobres, hasta aproximadamente un 5% del PIB en los países de ingreso medio. La parte de estos gastos a cargo del gobierno varía de un 30% a un 70%, y los gastos del gobierno representan una proporción más reducida del total en los países más pobres 2/. En el cuadro 5 figuran cifras que muestran el porcentaje de gastos en educación primaria y salud en algunos países en desarrollo, en 1985. Aunque no es posible garantizar gran exactitud de estas cifras, ello no invalida la conclusión general a que se puede llegar. Los países que figuran en la parte izquierda del cuadro, que gastan proporciones mayores de su PIB en educación primaria y servicios de salud, han logrado un nivel más alto de alfabetización y un promedio mayor de esperanza de vida al nacer que los países que figuran en la parte derecha del cuadro.

Cuadro 5

Gastos de educación primaria y salud como porcentajes del PBI, 1985

Educación primaria

Botswana	2,8	Ghana	0,7
Costa Rica	1,5	Haití	0,6
Chile	2,2	India	1,2
Tailandia	2,0	Nepal	1,0
Túnez	2,3	Pakistán	0,7

Servicios de salud

Chile	2,1	Burkina Faso	0,9
Malasia	1,8	Etiopía	1,2
Mauricio	2,1	India	0,3
Sri Lanka	1,3	Pakistán	0,2

18. A principios de la década de 1980, los gastos del gobierno y del sector privado en materia de salud en los países en desarrollo promediaban 9 dólares per cápita en países de bajo ingreso y 31 dólares en países de ingreso medio. En cambio, la cifra correspondiente a los países desarrollados llegaba a un promedio de 670 dólares $\frac{3}{4}$. Los gastos públicos per cápita variaban entre 0,80 dólares y 16 dólares en 29 países de bajo ingreso, de los cuales aproximadamente la mitad registraba gastos públicos de 3 dólares o menos, en tanto que 39 países de ingreso medio inferior registraban gastos públicos entre 4 y 67 dólares, y como la mitad de esos países registraba gastos de 12 dólares o menos $\frac{4}{5}$.

19. En la mayoría de los países en desarrollo, una parte de los servicios de salud está proveída por el sector privado y está financiada con fondos privados. En Indonesia, Malasia, Perú y Tailandia, médicos particulares atienden a por lo menos un 25% de los pacientes externos. En la República de Corea y en Filipinas, hasta un 40% de las visitas se hacen a médicos particulares, incluso en las áreas rurales $\frac{3}{4}$. El sector privado cobró mayor amplitud en la década de 1980. En Jamaica y Sri Lanka, donde se obtuvieron resultados marcadamente favorables con la provisión de servicios públicos de salud, en los últimos años se estimuló la atención privada de la salud. En Malasia, la proporción de médicos en consultorios privados aumentó de 43,2% de todos los médicos en 1975 a 52% en 1983 y 55% en 1985. En Sri Lanka, las inversiones en camas de hospitales del sector público permanecieron estacionarias durante la década de 1980, al paso que el número de camas en hospitales del sector privado parecen haber aumentado al doble por lo menos. En Indonesia, como la mitad de todos los hospitales y el 30% de las camas son privados, un 17% de los médicos del país y un 15% del personal de enfermeras y auxiliares médicos estaban empleados en hospitales privados en 1985.

20. En muchos países en desarrollo, las familias gastan de un 2 a un 5% de su ingreso anual en atención médica $\frac{3}{4}$. Los gastos por personas particulares representan más de un 70% del total de gastos de salud en Bangladesh, Pakistán, República de Corea, la República Arabe Siria, Tailandia, y menos de un 30% en algunos países africanos. Los pagos privados por personas particulares representan, como promedio, más de la mitad de todos los gastos de salud en los países en desarrollo, en tanto que esos gastos representan menos de una cuarta parte del total en los países desarrollados. Los gastos en atención no gubernamental de la salud consisten principalmente en honorarios médicos y pagos por medicamentos $\frac{5}{6}$.

21. Los pagos por servicios prestados en instituciones del gobierno son bajos en la mayoría de los países en desarrollo. Las recaudaciones de estos pagos, como porcentaje del total de gastos del gobierno en servicios de salud, a principios de la década de 1980, varían de un 2% en el Pakistán hasta un 17,4% en Colombia, en tanto que el promedio para los países en desarrollo es de un 7%. Solamente unos pocos países recuperan más de un 15% de sus gastos de salud con la recaudación de pagos por servicios médicos. En China, los hospitales recuperan como las tres cuartas partes de sus gastos operacionales mediante la recaudación de pagos por atención médica y medicamentos.

22. El impacto de condiciones económicas adversas en los países en desarrollo en la década de 1980, especialmente en Africa y la América Latina, ha hecho que sea más difícil que antes asignar fondos al desarrollo de los recursos humanos. En el Africa al sur del Sáhara y en la América Latina se registraron a principios

de la década de 1980 importantes reducciones en los gastos per cápita para educación y salud 6/. La baja de los niveles de ingreso, la asistencia del exterior, las recaudaciones del gobierno y los cambios en las prioridades de los gastos gubernamentales, contribuyeron todos a reducir los gastos destinados a servicios sociales, incluso nutrición, educación y salud. En Africa, y en la América Latina y el Caribe, en 6 de 8 países para los cuales se dispone de datos, la proporción de los gastos de gobierno en servicios sociales se redujo entre 1981 y 1985 (véase A/45/137-E/1990/35, sección III). La caída fue drástica entre 1981 y 1987 en México (de 39% a 18%), en Brasil (de 46% a 33%), en la República Unida de Tanzania (de 22% a 16%) y en Togo (de 34% a 24%). Hubo reducciones importantes en Uganda y Zambia. Los gastos reales del gobierno por persona para servicios sociales disminuyeron un 44% entre 1980 y 1984 en Madagascar, un 48% entre 1980 y 1985 en Senegal, y un 62% entre 1980 y 1986 en Somalia 7/.

23. Los gastos públicos ordinarios en términos reales para educación, por estudiante a casi todos los niveles se redujeron durante la primera parte de la década de 1980 en Africa y la América Latina (véase cuadro 6).

24. En la década de 1980, condiciones económicas cada vez más graves y presupuestos gubernamentales ajustados en muchos países africanos, incluso Ghana, Liberia, Malí y la República Unida de Tanzania, hicieron que el número de escolares matriculados a nivel de enseñanza primaria dejase de corresponder al número de niños que llegaban a la edad escolar 8/.

25. De 1980 a 1984, los gastos de salud per cápita declinaron en 14 países de la América Latina para los cuales se dispone de datos. Los gastos de salud per cápita declinaron en 7 de 15 países de Africa, en 3 de 7 países del Oriente Medio y en 4 de 12 países del Asia meridional y Asia oriental, para los cuales se dispone de datos solamente por el período 1979-1983 9/.

26. Los gastos de salud del gobierno central, como porcentaje del total de gastos gubernamentales en países en desarrollo, declinaron entre 1972 y 1987 (véase cuadro 7). La proporción bajó en 9 de 12 países de Africa, en 6 de 10 países de Asia, en 7 de 11 países de la América Latina, y en 1 de 4 países del Asia occidental. En Africa hubo un aumento en Botswana, Ghana y Malawi; en América Latina en Argentina, Bolivia, Brasil, Costa Rica y Panamá; y en Asia en la República de Corea, Filipinas y Tailandia y un ligero aumento en Indonesia. La baja fue drástica en Kenya (de 7,80% a 6,08%), Nigeria (de 3,60% a 0,78%), Zambia (de 7,40% a 4,71%), en Myanmar (de 6,10% a 4,42%), en Bolivia (de 6,30% a 1,89%), El Salvador (de 10,10% a 7,38%), y México (de 5,10% a 1,27%).

27. En muchos países en desarrollo, en particular en Africa y en América Latina, las misiones religiosas y otras agrupaciones sin fines de lucro son importantes fuentes de servicios de salud. Las misiones religiosas son particularmente eficaces como organizaciones oficiosas que se ocupan de la sanidad a nivel local. Los servicios sanitarios vinculados con las iglesias a menudo son multidimensionales y comprenden servicios con sede en los hospitales y con clínicas exteriores. En Malawi, la Asociación de Hospitales Privados de Malawi, una importante fuente de servicios de salud, está integrada en su mayoría por organizaciones religiosas. De los 44 hospitales del país, con exclusión de 2 hospitales regionales, 20 son administrados por la Asociación y contienen un 38% de todas las camas de hospitales existentes en el país 10/.

Cuadro 6

Gastos públicos ordinarios por estudiante

(En dólares EE.UU. de 1980)

	<u>Primer nivel</u>		<u>Segundo nivel</u>		<u>Tercer nivel</u>	
	<u>1980</u>	<u>1985</u>	<u>1980</u>	<u>1985</u>	<u>1980</u>	<u>1985</u>
Total mundial a/	179	191	523	549	2 859	2 792
Países en desarrollo	95	92	168	154	771	641
Africa del Norte	166	178	610	424	982	998
Africa al sur del Sáhara a/	63	62	210	198	2 915	1 940
Asia meridional	20	31	40	63	128	220
Asia oriental (países recientemente industrializados)	200	360	211	325	514	473
Otros del Asia oriental	68	94	103	125	197	170
Asia occidental	369	200	737	456	2 652	1 861
América Latina y el Caribe	187	171	229	176	1 439	1 132
China	10	17	27	51	914	1 144
Países menos adelantados	27	30	92	89	807	343
Países desarrollados con economía de mercado	1 239	1 469	2 156	2 480	4 282	4 710
Europa oriental y la URSS	714	768	617	617	3 177	3 546

Fuente: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales.

Nota: Los gastos correspondientes a grupos de países son promedio de los gastos de los países componentes teniendo en cuenta el número de estudiantes a los niveles respectivos.

a/ Con exclusión de Nigeria.

Cuadro 7

Gastos de salud del gobierno central como porcentaje del total de gastos

<u>Países en desarrollo</u>	<u>1972</u>	<u>1987</u>
<u>Africa</u>		
Botswana	6,10	7,44
Burkina Faso	8,20	5,22
Etiopía	5,70	3,56
Ghana	6,30	8,28
Kenya	7,90	6,08
Malawi	5,50	5,90
Marruecos	4,80	3,04
Mauricio	10,30	7,56
Nigeria	3,60	0,78
Túnez	7,40	5,93
Uganda	5,30	2,39 a/
Zambia	7,40	4,71
<u>Asia</u>		
Filipinas	3,20	4,57
Indonesia	1,40	1,47
Malasia	6,80	4,80
Myanmar	6,10	4,95
Nepal	4,70	4,42
Pakistán	1,10	0,88 a/
República de Corea	1,20	2,35
Singapur	4,50	3,59
Sri Lanka	6,40	5,42
Tailandia	3,70	6,08
<u>Asia occidental</u>		
Irán (República Islámica del)	3,60	6,05 a/
Kuwait	5,50	7,60
Omán	5,90	4,76
República Árabe Siria	1,40	1,55
<u>América Latina</u>		
Argentina	0,00	2,12
Bolivia	6,30	1,89 a/
Brasil	6,70	9,51
Costa Rica	3,80	19,34 a/
Chile	8,20	6,31
El Salvador	10,10	7,38
México	5,10	1,27
Panamá	15,10	16,71
Perú	6,10	5,77
Uruguay	1,60	4,77 a/
Venezuela	11,70	10,02 a/

Fuente: FMI, Government Finance Statistics Yearbook, vols. VII y XIII, 1983 y 1989.

a/ Datos de 1986.

28. En los países en desarrollo, una séptima parte de los niños concurre a escuelas particulares. A nivel primario, esta proporción es de un 12% y al nivel secundario de un 28% 11/. Si bien los recursos del sector privado se suman a los recursos del sector público, en materia de enseñanza existen dos peligros. El primero es que las personas que tienen la capacidad de pagar debido a que cuentan con recursos privados adquirirán nuevas ventajas generadoras de ingresos mediante conocimientos didácticos y profesionales, que no pueden llegar a las personas en situación similar que carezcan de medios financieros particulares. El segundo peligro es que los que están fuera del sistema nacional podrán tener acceso a más recursos de superior calidad y con ello ganar ventajas respecto de los demás. En ambos casos, los resultados aumentan la desigualdad ya existente. Un programa de becas concedidas sobre la base del mérito y la necesidad económica, podría reducir en forma sustantiva la desigualdad entre esos procesos. No obstante, los niños de hogares pudientes llevan una ventaja tan notable sobre los de hogares humildes que es improbable que las consecuencias nefastas de estos arreglos puedan eliminarse.

29. Si los esfuerzos para el desarrollo de los recursos humanos han de adquirir mayor ímpetu en los países en desarrollo, habrá que facilitar la situación en materia de divisas en esos países y se deberán asignar más recursos a la nutrición, la sanidad y la educación a expensas principalmente de los gastos militares, bastante cuantiosos en muchos países en desarrollo 12/. El recomienzo del desarrollo en África y América Latina podría facilitar mayores medios para el desarrollo de los recursos humanos.

C. Asignaciones en cada sector de la economía

30. Las características de las asignaciones dentro de cada sector de la economía también afectan el resultado de las políticas de desarrollo de los recursos humanos. El Banco Mundial calcula que un promedio del 70 al 85% de los gastos totales de sanidad en los países en desarrollo se dedican a tratamientos curativos, entre el 10% y el 20% en medidas preventivas y el restante 5% a 10% corresponde a servicios de salud pública tales como la lucha contra los mosquitos y la educación sanitaria 13/.

31. Los presupuestos de salud pública de los gobiernos tienen una marcada tendencia a favorecer la atención centrada en hospitales urbanos. Se ha estimado que los hospitales urbanos, que por lo general atienden a una proporción pequeña del público, consumen el 70% de los gastos gubernamentales en materia de salud 14/. Por ejemplo, en el Brasil, el 80% del presupuesto sanitario nacional se consume en la atención hospitalaria en zonas urbanas, principalmente al sur del país, mientras que las tasas de morbilidad y mortalidad infantiles en el noreste se cuentan entre las más elevadas del mundo. El Níger dedica el 50% del presupuesto sanitario gubernamental a los servicios hospitalarios en zonas urbanas, el 40% a las instalaciones provinciales en las principales poblaciones, y sólo el 10% a zonas rurales, en que vive el 80% de la población 15/. Una distribución diferente de los gastos, en que se dedicaran más recursos a los servicios de prevención y de la comunidad ayudaría a reducir la morbilidad y mortalidad con mayor rapidez, tal como se hizo en diversos países en desarrollo, entre los que se cuentan China, Costa Rica y Sri Lanka.

32. En la enseñanza, el problema es cómo dividir las asignaciones de recursos entre los diferentes niveles de educación. Una elevada proporción de los gastos de enseñanza dedicados al nivel terciario, cuando las tasas de alfabetización son muy bajas, perpetúan un bajo nivel de desarrollo de los recursos humanos en la población, mientras que una pequeña proporción de la población deriva todo el provecho. Entre los países en que la tasa de alfabetización y matrícula a nivel primario son bajas pero en que aún se sigue gastando gran proporción del presupuesto vigente en materia de educación en la enseñanza superior se cuentan Guinea, Madagascar, Malí, Haití, Bangladesh y el Pakistán (véase A/45/137-E/1990/35, secc. II.F). Se informó que el 22% del presupuesto de educación de Africa occidental se asigna a la educación superior para el provecho de sólo el 2% del grupo de edad correspondiente 16/.

33. En cierta etapa del desarrollo del sistema de enseñanza de un país se hace estrictamente necesario expandir la educación terciaria. La necesidad de hacerlo proviene del hecho de que entre los graduados de instituciones terciarias se cuentan los maestros, tanto a nivel terciario como a otros. En ese sentido, la producción de instituciones terciarias se asemeja en su índole a una industria de maquinarias y herramientas, necesaria para aumentar la producción de los demás mecanismos de capital que deberán producir bienes de consumo. No obstante, una producción persistentemente excesiva por períodos prolongados en las instituciones terciarias no se podría justificar en estos términos.

34. Una asignación más racional de los recursos contribuiría a elevar de manera significativa los niveles de alfabetización en esos países. Tienen gran prioridad las consideraciones acerca de la igualdad, la responsabilidad y los mecanismos para la distribución de recursos dentro de los diferentes niveles de educación y entre ellos para el programa político y de enseñanza de varios países en desarrollo 17/.

35. En cuanto a la asignación de los recursos para la educación, en la actualidad más del 90% de los gastos corresponden a menudo a los sueldos de los maestros. En los países de bajos ingresos, los gastos en material didáctico representan a veces menos del 3% de los gastos totales. En la República Centroafricana, la relación promedio entre el número de alumnos y de libros de texto es de 10 a 20 por cada uno. En el Brasil, a comienzos del decenio de 1980, sólo el 23% de todas las escuelas había recibido un texto de enseñanza primaria. En la República Dominicana menos del 20% de los alumnos de octavo grado de las escuelas públicas contaba con libros de texto para matemáticas. En Filipinas, en 1983 sólo el 32% de los maestros de ciencias del quinto grado utilizaban libros de texto con cierta frecuencia 16/.

36. En el suministro de servicios de salud existe una competencia comparable entre el personal médico, el equipo y los medicamentos. Los medicamentos costosos tienden a reemplazar a los remedios de bajo costo pero que se requieren mucho más a menudo para el tratamiento de las enfermedades más corrientes. Durante el decenio de 1980, la reducción en la capacidad de importación en muchos países en desarrollo ha hecho que esta situación se agravara aún más. Una asignación más racional de estos escasos recursos podría aumentar marcadamente los niveles de eficacia en materia de desarrollo de recursos humanos.

37. Las crisis económicas y las sucesivas reducciones en los gastos del gobierno han contribuido a una notable declinación en las condiciones de vida de todos, e incluso de los maestros. En México, entre 1979 y 1984, los maestros han perdido un 40% del poder adquisitivo en el valor de sus sueldos. En el Perú, los maestros perdieron el 35% del valor adquisitivo entre 1974 y 1980 y en Bolivia un 65%, entre 1980 y 1985 18/. En Filipinas, el Gobierno recientemente duplicó los sueldos de los maestros, a pesar de lo cual aún sus ingresos no son suficientes como para colocarlos por encima de la línea oficial de pobreza. En algunos países africanos, los sueldos de los maestros, al igual que los de otros empleados del gobierno, no se han ajustado para la inflación y han disminuido en forma sustantiva y en términos reales durante los últimos 5 a 15 años, y en cada vez más países se les paga con atraso. Los maestros a todos los niveles están más preocupados con sobrevivir que con enseñar. Muchos tienen que tomar un segundo o tercer puesto. En las zonas urbanas los maestros suelen abrir pequeños negocios; en las zonas rurales, pasan más tiempo en sus huertos. Por consiguiente, dedican menos tiempo a la preparación de las clases y la corrección de los deberes, contribuyendo a la creciente falta de eficacia de las instituciones educacionales.

38. Las políticas y prácticas de diversos países en desarrollo han llevado a un sistema de gastos públicos para el desarrollo de los recursos humanos que favorece más a los que se encuentran en los niveles más altos de ingresos y menos a los de los niveles inferiores. Se ha informado que en Chile, Costa Rica, la República Dominicana y el Uruguay las personas que ocupan el nivel superior de los cinco en que se han dividido los ingresos reciben más del 50% de los subsidios de la educación superior, mientras que el nivel inferior recibe menos del 10%. También se cuenta con antecedentes de China, el Perú y Senegal de que la distribución de los servicios sanitarios favorece con gran parcialidad a los que viven en las zonas urbanas 19/. Esos resultados están determinados en gran medida por la fuerza relativa de los grupos en competencia para la formulación de políticas económicas y sociales. Mediante formas de gobierno más participatorias y de mayor responsabilidad pública se ayudará a evitar la persistencia de estas notables disparidades.

III. MEDIDAS DE APOYO INTERNACIONAL

A. Asistencia

39. Según se puede observar en el cuadro 8, los países donantes desarrollados, las organizaciones intergubernamentales y otros organismos dedican alrededor de un cuarto de su asistencia a las actividades que fomentan el desarrollo de los recursos humanos. Entre los países desarrollados, con exclusión del Canadá y Suecia, hubo un notable incremento entre 1975-1976 y 1986-1987 en la proporción de recursos asignados al desarrollo de recursos humanos. Por cierto el Comité Asesor del Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) ha reconocido que el desarrollo de los recursos humanos es un elemento fundamental en las estrategias de la cooperación para el desarrollo y reconoció que la asistencia para el desarrollo de los recursos humanos goza de amplio apoyo entre el público de los países desarrollados 20/.

Cuadro 8

Países del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) y organizaciones multilaterales: participación del desarrollo de los recursos humanos en las promesas totales de asistencia en 1975-1976 y 1986-1987

(Porcentaje)

Países e instituciones	Infraestructura social y administrativa a/		Asistencia alimentaria	
	1975-1976	1986-1987	1975-1976	1986-1987
Total de países miembros del Comité de Ayuda al Desarrollo	19,9	24,7	12,7	5,4
Alemania, República Federal de	23,4	32,8	3,1	3,1
Australia	17,5	28,6	9,2	6,7
Austria	7,4	33,8	-	1,6
Bélgica	4,9	44,1	2,9	2,0
Canadá b/	16,5	9,0	20,6	12,9
Dinamarca	14,0	21,2	3,4	0,6
Estados Unidos de América	8,1	20,2	29,5	14,0
Finlandia b/	10,9	31,9	7,3	-
Francia	53,7	41,6	1,1	0,8
Irlanda	-	40,3	-	-
Italia	14,0	20,6	-	5,8
Japón	3,3	15,4	0,5	1,3
Noruega	22,9	34,4	-	1,9
Nueva Zelanda	14,5	36,0	5,5	0,6
Países Bajos	34,6	23,7	1,6	2,0
Reino Unido	4,7	22,5	-	1,2
Suecia	22,2	15,9	8,4	0,5
Suiza	12,3	16,5	10,6	5,8
Banco Mundial	...	16,9	-	-
AIF	...	21,3	-	-
CEE	...	12,3	-	11,5
Organismos de las Naciones Unidas b/	...	26,8	-	20,7
Otros organismos	...	14,9	-	-
Total multilateral	...	17,6	-	3,1
Total general	...	21,3	-	4,3

Fuente: OCDE: Informe de 1989. Development Co-operation in the 1990. Efforts and Policies of the Members of the Development Assistance Committee. pág. 213, cuadro 9.

a/ Enseñanza, sanidad, población, suministro de agua y saneamiento, planificación y administración públicas.

b/ Datos de 1986.

B. Enseñanza en el extranjero

40. Entre los medios más fructíferos de apoyo internacional para el desarrollo de los recursos humanos de los países en desarrollo se cuenta la matrícula de los estudiantes de países en desarrollo en centros de enseñanza de los países desarrollados. Esto es particularmente necesario para los países en desarrollo en que las instituciones de enseñanza superior están por iniciar sus actividades y los maestros tienen o bien que importarse o bien capacitarse en instituciones del extranjero. Cuando el número de especialistas en determinada disciplina necesaria para un país en desarrollo es aún pequeño, resulta más económico capacitar unos pocos en un centro de enseñanza de otro país que instalar costoso equipo e importar los docentes necesarios del extranjero.

41. En 1987, el número de estudiantes matriculados en las instituciones de enseñanza a nivel terciario en su país de origen era de unos 57 millones (véase el cuadro 9). Unos 886.000 se matricularon en instituciones similares en el extranjero, aproximadamente 1,5 en instituciones extranjeras por cada 100 estudiantes en las instituciones nacionales. Esta tasa varió notablemente entre los países: en los países desarrollados 0,77 estudiantes se matriculan en instituciones extranjeras por cada 100 en las nacionales; en los países en desarrollo, la tasa es 2,6 de cada 100.

42. Los países en desarrollo de Africa y el Asia occidental dependen especialmente de los países extranjeros para la educación de sus estudiantes a nivel terciario. Mientras que sólo 5 de los 24 países de América Latina y el Caribe, y 6 de los 21 países del sur y este de Asia cuentan con más de 10 estudiantes matriculados en el extranjero por cada 100 matriculados en el país, esto es el caso para todos, salvo 7, de los 42 países en Africa y todos, con excepción de 4, de los 14 países del Asia occidental.

43. En general, cuanto menor es la población y el número de matriculados en las instituciones nacionales, tanto mayor es el índice de estudiantes matriculados en el extranjero, debido a que es necesario contar con un cierto mínimo de estudiantes para establecer un sistema multidisciplinario funcional, con posibilidades para proporcionar una enseñanza satisfactoria. No obstante, existen marcadas diferencias entre los países en cuanto a la tasa de estudiantes en el extranjero respecto de la población estudiantil nacional. Por ejemplo, en Nueva Zelandia se cuenta con 52.000 estudiantes en las universidades nacionales y 1.370, o bien 2,6, estudiando en el extranjero por cada 100 que están en el país, mientras que Malasia cuenta con 48.000 estudiantes en el país y 40.000 en el extranjero, o sea 84 estudiantes de ultramar por cada 100 en el país. Los estudiantes en el extranjero representan el 4,2% y el 13,2% de la población nacional de estudiantes, que asciende a 32.000 y 26.000 estudiantes, en Honduras y Sri Lanka, respectivamente. En Jordania, había 88 estudiantes que estudiaban en países extranjeros por cada 100 de la población nacional de estudiantes, que ascendía a 28.000.

44. De todos los estudiantes matriculados en el extranjero en instituciones terciarias, el 46% provenía del Asia, el 18% del Africa y el 28% de países desarrollados.

Cuadro 9

Estudiantes matriculados en instituciones de enseñanza terciaria en el país de origen y en el extranjero, en 1987 o durante el año más reciente de que se disponen datos

<u>Región y país</u>	<u>País de origen</u>	<u>Extranjero</u>	<u>Número de estudiantes en el extranjero por 100 estudiantes en el país</u>
<u>Todo el mundo</u>	57 124 693	886 188	1,55
<u>Países en desarrollo</u>	24 637 933	637 402	2,59
<u>Africa</u>	1 878 143	161 931	8,62
Angola	4 493	1 323	29,45
Argelia	203 529	13 366	6,57
Benin	8 870	2 231	25,15
Botswana	2 378	565	23,76
Burkina Faso	4 498	1 358	30,19
Burundi	3 266	606	18,55
Camerún	19 588	7 897	40,32
Chad	1 991	1 000	50,23
Congo	11 008	3 110	28,25
Côte d'Ivoire	19 660	3 965	20,17
Egipto	790 399	11 504	1,46
Etiopía	29 253	4 974	17,00
Gabón	4 089	1 072	26,22
Ghana	16 350	2 506	15,33
Guinea	5 923	1 156	19,52
Jamahiriya Arabe Libia	30 000	2 016	6,72
Kenya	21 756	3 770	17,33
Lesotho	2 339	251	10,73
Liberia	5 095	916	17,98
Madagascar	36 269	4 169	11,49
Malawi	3 979	551	13,85
Malí	5 536	2 131	38,49
Marruecos	212 151	29 426	13,87
Mauricio	1 589	2 154	135,56
Mauritania	5 407	1 816	33,59
Mozambique	2 335	260	11,13
Níger	3 317	924	27,86
Nigeria	208 051	14 063	6,76
República Centroafricana	2 754	1 247	45,28
República Unida de Tanzania	5 070	1 592	31,40
Rwanda	2 029	765	37,70
Senegal	16 048	3 686	22,97
Sierra Leona	1 809	883	48,81
Somalia	15 672	1 539	9,82
Sudán	37 367	10 188	27,26

Cuadro 9 (continuación)

<u>Región y país</u>	<u>País de origen</u>	<u>Extranjero</u>	<u>Número de estudiantes en el extranjero por 100 estudiantes en el país</u>
<u>Africa (continuación)</u>			
Swazilandia	2 172	249	11,46
Togo	7 456	1 952	26,18
Túnez	43 797	10 746	24,54
Uganda	11 037	1 092	9,89
Zaire	40 878	5 991	14,66
Zambia	8 768	1 243	14,18
Zimbabwe	20 167	1 678	8,32
<u>Asia sudoriental</u>	<u>14 314 858</u>	<u>251 826</u>	<u>1,76</u>
Afganistán	17 509	1 698	9,70
Bangladesh	462 265	3 451	0,75
Bhután	288	57	19,79
China	2 064 900	65 885	3,19
Fiji	2 344	1 256	53,58
Filipinas	1 973 182	5 691	0,29
Hong Kong	76 844	24 717	32,17
India	5 474 700	25 462	0,47
Indonesia	980 162	15 172	1,55
Malasia	105 964	40 324	38,05
Mongolia	39 072	278	0,71
Myanmar	165 000	495	0,30
Nepal	54 355	991	1,82
Pakistán	99 309	8 892	8,95
Papua Nueva Guinea	6 397	365	5,71
República de Corea	1 548 772	29 384	1,90
República Democrática Popular Lao	5 322	717	13,47
Singapur	35 192	8 894	25,27
Sri Lanka	61 628	3 461	5,62
Tailandia	1 026 952	9 674	0,94
Viet Nam	114 701	4 962	4,33
<u>Asia occidental</u>	<u>1 030 008</u>	<u>128 557</u>	<u>12,48</u>
Arabia Saudita	130 924	7 411	5,66
Bahrein	4 180	1 864	44,59
Emiratos Arabes Unidos	7 640	1 893	24,78
Irán, República Islámica del	219 332	35 535	16,20
Iraq	183 608	5 979	3,26
Israel	118 608	5 653	4,77
Jordania	60 553	25 084	41,42
Kuwait	25 521	4 177	16,37
Líbano	70 510	15 045	21,34

Cuadro 9 (continuación)

<u>Región y país</u>	<u>País de origen</u>	<u>Extranjero</u>	<u>Número de estudiantes en el extranjero por 100 estudiantes en el país</u>
<u>Asia occidental (continuación)</u>			
Omán	2 152	2 515	116,87
Qatar	5 347	1 052	19,67
República Árabe Siria	182 933	16 081	8,79
Yemen	15 055	4 990	33,15
Yemen Democrático	3 645	1 278	35,06
<u>Mediterráneo</u>	888 221	33 549	3,78
Chipre	4 247	10 884	256,28
Malta	1 447	227	15,69
Turquía	534 459	17 161	3,21
Yugoslavia	348 068	5 277	1,52
<u>Hemisferio occidental</u>	6 526 703	61 539	0,94
Argentina	902 882	3 053	0,34
Barbados	5 227	658	12,59
Bolivia	97 022	1 773	1,83
Brasil	1 470 555	6 744	0,46
Colombia	434 623	5 692	1,31
Costa Rica	71 585	1 299	1,81
Cuba	262 225	1 550	0,59
Chile	224 338	3 128	1,39
Ecuador	280 594	1 707	0,61
El Salvador	74 024	1 384	1,87
Guatemala	51 860	988	1,91
Guyana	2 328	718	30,84
Haití	6 289	1 956	31,10
Honduras	37 386	1 368	3,66
Jamaica	12 054	2 587	21,46
México	1 311 252	8 174	0,62
Nicaragua	26 878	2 672	9,94
Panamá	62 143	2 140	3,44
Paraguay	33 203	342	1,03
Perú	472 597	3 896	0,82
República Dominicana	123 748	891	0,72
Trinidad y Tabago	4 939	3 045	61,65
Uruguay	91 580	568	0,62
Venezuela	467 371	5 206	1,11
<u>Países desarrollados</u>	32 486 760	248 786	0,77
<u>Economías de mercado desarrolladas</u>	24 946 604	237 164	0,95

/...

Cuadro 9 (continuación)

<u>Región y país</u>	<u>País de origen</u>	<u>Extranjero</u>	<u>Número de estudiantes en el extranjero por 100 estudiantes en el país</u>
<u>Otros países desarrollados</u>	16 988 408	70 077	0,41
Australia	389 734	2 762	0,71
Canadá	1 277 624	19 262	1,51
Estados Unidos	12 398 000	20 926	0,17
Japón	2 398 261	22 798	0,95
Nueva Zelanda	105 598	1 373	1,30
Sudáfrica	419 191	2 956	0,71
<u>Europa</u>	7 958 196	167 087	2,10
Alemania, República Federal de	1 579 085	24 867	1,57
Austria	188 192	5 856	3,11
Bélgica	254 329	3 690	1,45
Dinamarca	118 641	1 879	1,58
España	954 005	10 310	1,08
Finlandia	139 375	5 226	3,75
Francia	1 327 771	13 305	1,00
Grecia	197 808	34 049	17,21
Irlanda	70 301	2 835	4,03
Islandia	4 699	2 004	42,65
Italia	1 141 127	18 478	1,62
Luxemburgo	843	3 709	439,98
Noruega	104 246	6 160	5,91
Países Bajos	399 786	6 980	1,75
Portugal	103 585	4 711	4,55
Reino Unido	1 068 386	15 354	1,44
Suecia	184 324	3 350	1,82
Suiza	121 693	4 324	3,55
<u>URSS y Europa oriental</u>	7 540 156	11 622	0,15
Albania	23 784	225	0,95
Bulgaria	135 852	789	0,58
Checoslovaquia	170 550	1 298	0,76
Hungría	99 025	1 148	1,16
Polonia	458 585	5 029	1,10
República Democrática Alemana	437 919	781	0,18
Rumania	157 041	719	0,46
URSS	6 057 400	1 633	0,03

Fuente: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales, basado en el Anuario Estadístico de 1989 de la UNESCO y fuentes nacionales.

45. Cuatro países, los Estados Unidos, Francia, la República Federal de Alemania y el Reino Unido son huéspedes de aproximadamente el 65% de todos los estudiantes extranjeros. Más de 350.000, o sea casi el 40%, estudian en los Estados Unidos. Los países en desarrollo aportan el 72% de todos los estudiantes que estudian en el extranjero, una participación desproporcionadamente elevada dado que proporcionan sólo el 50% de todos los estudiantes matriculados en universidades. Tomando en consideración que los costos de la matrícula y la vivienda en el extranjero, especialmente en países desarrollados, son marcadamente superiores a los de los países en desarrollo de origen de estos estudiantes, los países en desarrollo tendrán que estudiar más a fondo las posibilidades de enseñanza y capacitación recíproca de estudiantes de otros países en desarrollo a un costo menor del que representaría hacerlo en países desarrollados. Esto puede brindar una de las oportunidades más productivas para la colaboración entre los países en desarrollo. Además de una utilización más eficaz de los recursos, esa cooperación puede ayudar a reducir la gravedad del problema de contar con personas altamente capacitadas que no regresen a sus países de origen. También podrá ayudar a utilizar mejor el potencial de las universidades de los países en desarrollo, no sólo para enseñanza sino también para proporcionar una capacidad adicional para realizar investigaciones y otras actividades de apoyo del desarrollo dentro de esos países. La acción cooperativa entre los países en desarrollo a nivel regional podrá proporcionar una masa de estudiantes suficientemente grande como para crear centros activos de enseñanza superior.

C. Empresas transnacionales

46. Las empresas transnacionales que realizan sus operaciones en países en desarrollo cuentan con una serie de ventajas para ayudar al desarrollo de los recursos humanos: una perspectiva mundial, que les permite responder rápidamente a los cambios tecnológicos que se produzcan en todo el mundo; un papel de liderazgo en la innovación tecnológica; y recursos para la capacitación en muchas especialidades. Las empresas transnacionales traen consigo novedades en equipo, administración y otros conocimientos profesionales. La participación local en estas actividades tiene por resultado una transmisión de conocimientos que contribuye al desarrollo de los recursos humanos.

47. Unos 7 millones de personas provenientes de los países en desarrollo están empleadas en empresas transnacionales, o sea aproximadamente un 1% de toda la fuerza laboral 21/. Unos 2 millones de esas personas son mujeres jóvenes, generalmente empleadas por unos 5 años en actividades de montaje de equipo industrial, para lo cual reciben o adquieren muy pocos conocimientos técnicos. En el otro extremo del espectro unas pocas personas que cumplen actividades profesionales o administrativas reciben capacitación en las instalaciones y oficinas de la empresas matriz. La cantidad de personas capacitadas de esta manera es necesariamente baja. No obstante, hay muchas oportunidades para que las empresas transnacionales contribuyan al desarrollo de los recursos humanos, especialmente en países en que el nivel general de la enseñanza es elevado.

D. Organizaciones intergubernamentales

48. Tanto los gobiernos en particular, como las organizaciones intergubernamentales en general, han asignado gran importancia al desarrollo de los recursos humanos en los países en desarrollo, proporcionando los recursos, realizando el análisis comparativo de la experiencia y ayudando a concentrar la atención de las personas encargadas de formular políticas en cuestiones particularmente urgentes y de gran alcance e importancia.

49. La Cumbre en favor de la Infancia, proyectada para el 29 y 30 de septiembre de 1990 y patrocinada por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura y el Banco Mundial es sólo la más reciente de las reuniones en que se examinarán los principales problemas del desarrollo de los recursos humanos. La Conferencia Mundial sobre Educación para Todos (Jomtien, Tailandia, 5 a 9 de marzo de 1990), reunió una amplia gama de fuerzas sociales para movilizar la opinión mundial en pro de la causa de la educación. A nivel regional, los gobiernos destacaron la importancia del desarrollo de los recursos humanos en Africa mediante la Declaración de Jartum: hacia un enfoque de la recuperación socioeconómica y el desarrollo de Africa centrado en los recursos humanos (A/43/430, anexo I); en Asia, mediante el Plan de Acción de Yakarta sobre el desarrollo de los recursos humanos, aprobado por la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico y en el Caribe, en el comunicado de la décima reunión de la Conferencia de Jefes de Gobierno de la Comunidad del Caribe (Grand Anse, 3 a 7 de julio de 1989). El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en su informe sobre el desarrollo humano correspondiente a 1990 ha reunido evaluaciones instructivas de la experiencia comparada de algunos componentes del desarrollo de los recursos humanos en los países en desarrollo. El Banco Mundial, en su World Development Report 1990, examinó la pobreza como un tema especial y ha señalado la importancia que adquieren las políticas de desarrollo de los recursos humanos en la lucha contra la pobreza. La Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico ha realizado un análisis de los problemas del desarrollo de los recursos humanos en la región 22/.

IV. CONCLUSION

50. El concepto en que el desarrollo de los recursos humanos es tanto una fuente de provecho inmediato para el bienestar humano como un medio esencial de expandir la capacidad productiva de las economías ha ganado una mayor aceptación en los últimos años. En los países en desarrollo, existe un evidente desperdicio de los recursos humanos debido a una mortalidad precoz, enfermedades recurrentes e inhabilitantes, alfabetismo, y una obvia necesidad de adquirir una variedad de conocimientos nuevos para los cuales la educación es esencial. Si bien a largo plazo se ha observado un notable progreso en el desarrollo de los recursos humanos en los países en desarrollo en su totalidad, el decenio de 1980 se caracterizó por el estancamiento y el retroceso en muchos países, especialmente en Africa y América Latina. Será necesario dar un nuevo comienzo al desarrollo de los recursos humanos en los países en desarrollo para aumentar los niveles tanto actuales como futuros del bienestar.

51. La razón principal del cambio en la tendencia ha sido el estancamiento económico, debido en gran medida a las condiciones imperantes a nivel internacional, que comprenden las corrientes negativas de capital en los países en desarrollo durante la mayor parte del decenio, las tendencias comerciales en disminución y bajas para la mayoría de las exportaciones provenientes de los países en desarrollo y los dolorosos ajustes a una economía mundial que se encuentre en un rápido proceso de cambio.

52. No obstante, el desarrollo de los recursos humanos de los países en desarrollo también depende en gran medida de las políticas de esos países. La asignación de medios adecuados para el desarrollo de los recursos humanos resulta esencial, pero mucho también se puede obtener con la reasignación de los recursos de que se dispone en la actualidad. Esa reasignación tendrá que tomar en consideración criterios tanto de justicia como de eficacia. Este equilibrio debe ser sensible a la situación política y sus ventajas no serán siempre muy definidas, pero parecería ser que el desarrollo de los recursos humanos en la mayoría de los países en desarrollo puede beneficiarse con la asignación de mayores recursos a la enseñanza primaria, a expensas de la educación terciaria y secundaria, con más fondos para la atención primaria de la salud, a expensas de la medicina curativa, y con mayores recursos para una nutrición adecuada e higiene satisfactoria para aquellos que están obviamente necesitados, a expensas de los que se expresan con mayor vehemencia en el ámbito político. Es necesario brindar especial atención a las necesidades de las mujeres y de las zonas rurales.

53. En la asignación de los medios para el desarrollo de los recursos humanos, la búsqueda de la igualdad resulta de especial importancia, no sólo por su propio mérito sino también por su contribución a largo plazo al desarrollo. Ya que la buena salud y los conocimientos técnicos son en sí mismos elementos que aportan ingresos, una distribución de las ventajas para los recursos humanos siguiendo las mismas corrientes de la posesión de bienes físicos y financieros en sociedades altamente estratificadas tendría por efecto una marcada osificación de las mismas. Esa distribución insatisfactoria restringiría la movilidad social, contribuyendo tanto a la angustia individual como a la inquietud social. Por consiguiente, los métodos para financiar el acceso general a las ventajas de los recursos humanos revisten una importancia fundamental. La dependencia exclusiva o en gran medida de una financiación particular contribuirá a perpetuar las desigualdades ya existentes. Los gobiernos deberán movilizar una mayor proporción de sus medios para el desarrollo de los recursos humanos.

54. Las organizaciones de voluntarios, entre las que se cuentan las iglesias, hacen contribuciones esenciales. Las personas con ingresos suficientemente elevados deberían pagar para obtener esos servicios. Una financiación equitativa será difícil de lograr cuando se le opongan fuerzas políticas. Aquellos que tienen bienestar económico y elevados ingresos a menudo reciben subsidios que a su vez son pagados por los que se encuentran en condiciones menos favorecidas. Es necesario modificar esas situaciones.

55. En vista de que en los países en desarrollo un gran volumen de los recursos se asigna al desarrollo de los recursos humanos, es importante que su utilización sea eficaz. La estrecha asociación entre las mejoras en la nutrición, la salud y el progreso a nivel escolar indica la necesidad de examinar en conjunto las políticas

en estas esferas. El mal aprendizaje y una alta tasa de abandono de los estudios debido a la mala salud reduce la eficacia de los medios utilizados para la educación. Aunque sanas, las personas sin educación y conocimientos seguirán siendo escasamente productivas. Hay que prestar atención al cumplimiento de las condiciones complementarias tales como la presencia de material didáctico en las instituciones de enseñanza, y de medicamentos y equipos en las instituciones de salud y la productividad de las personas que trabajan en esas instituciones. Mejores prácticas administrativas y una mayor responsabilidad frente al consumidor han demostrado ser elementos conducentes a una mayor productividad.

56. Si bien muchas de las mejoras necesarias en las políticas y programas de desarrollo de los recursos humanos ocurren a nivel nacional, las medidas internacionales pueden brindar un importante apoyo. Resultará especialmente importante superar las limitaciones relacionadas con la disponibilidad de recursos provenientes del exterior. Las oportunidades de estudiar en los centros de aprendizaje de los países desarrollados resultarán particularmente beneficiosas para los estudiantes de los países en desarrollo. Las instituciones internacionales también ayudan a realizar un análisis comparativo de las políticas de desarrollo de los recursos humanos y a señalar a la atención del público mundial y de los dirigentes políticos la importancia que tienen las oportunidades de desarrollo humano para sus economías. Un análisis más exhaustivo de los esquemas de asignación de recursos, estructuras de gastos y prácticas de administración en los países en desarrollo contribuiría a mejorar las políticas de desarrollo de los recursos humanos de esos países.

Notas

1/ Sanjaya Lall, en "Desarrollo de los recursos humanos e industrialización, con especial referencia al África al sur del Sáhara" (Revista de la planificación del desarrollo, No. 19, 1989, número de venta: S.89.II.A.2, págs. 131 a 160) llega a la conclusión de que "... ninguno (de los países de África), presumiblemente logre el tipo de desarrollo industrial que alcanzaron los países recientemente industrializados del Asia oriental, cualesquiera sean las políticas que se apliquen. La base de capacidades industriales, simplemente, es demasiado limitada". El desarrollo de la capacidad industrial es en gran medida una función del desarrollo de los recursos humanos.

2/ G. Griffin, User charges for health care in principle and in practice, EDI Seminar Paper No. 37, Banco Mundial, 1988.

3/ Financing health services in developing countries, an agenda for reform. A World Bank Policy Study, (Banco Mundial, Washington D.C., 1987).

4/ Eva Jaspersen, Restructuring Social Expenditures Towards the Poor: A review of options, UNICEF, 1987.

5/ "Health policy and planning", Journal of Health in Development, vol. 3, No. 2, junio de 1988.

6/ Banco Mundial, World development report 1990 (Washington D.C., 1990), pág. 43.

Notas (continuación)

- 7/ PNUD, Human development report 1990 (Nueva York, 1990), pág. 35.
- 8/ World Development Report 1989, pág. 78.
- 9/ G. A. Cornia, R. Jolly y F. Stewart, Ajuste con rostro humano: protección de los grupos vulnerables y promoción del crecimiento, vol. I (UNICEF, 1987).
- 10/ OMS, Traditional medicine and health care coverage, 1983.
- 11/ UNESCO, "Development of Private Enrolment, First and Second Level Education, 1975-1985", CSR-E-57 (ST-89/WS/4), París, mayo de 1989, cuadros 2 y 5 y cuadros I y II del anexo.
- 12/ Human development report 1990, págs. 76 y 77. Véase también Informe sobre el desarrollo mundial, 1990, y Keith Griffin y John Knight, "Human Development: The case for renewed emphasis", Journal of Development Planning, No. 19, 1989 (número de venta: S.89.II.A.2), págs. 20 y 21.
- 13/ World Development Report 1990, pág. 77.
- 14/ John Akin y Nancy Birdsall, "Financiamiento de servicios de salud en los países menos adelantados", Finanzas y desarrollo, junio de 1987, pág. 40.
- 15/ UNICEF, Estado mundial de la infancia 1990, (Nueva York, 1990).
- 16/ Informe sobre el desarrollo mundial, 1990, pág. 79.
- 17/ Véase República Federal de Nigeria, Governments Views and Comments on the Findings and Recommendations of the Political Bureau (Lagos: República Federal de Nigeria, 1987); y Ministerio de Educación, Challenge of Education - a Policy Perspective (Nueva Delhi: Ministerio de Educación, 1985).
- 18/ François Caillods and T. Neville Postlethwaite, "Teacher/learning conditions in developing countries", Prospects Quarterly Review of Education, vol. XIX, No. 2, 1989 (70), págs. 170 y 171.
- 19/ Informe sobre el desarrollo mundial, 1990, págs. 77 a 79.
- 20/ Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE): Development Co-operation in the 1990s., 1989 Report. Efforts and Policies of the Members of the Development Assistance Committee, París, 1989, págs. 54 a 99.
- 21/ Naciones Unidas, Empresas Transnacionales en el Desarrollo Mundial (Nueva York, 1988) ST/CTC/89.
- 22/ Véase Naciones Unidas, Economic and Social Survey of Asia and the Pacific 1986 (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.87.II.F.1).